

El Comunicado

de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional

VOLUMEN XII, NÚMERO 1

Serie especial: Europa y la iglesia, Parte III

La iglesia primitiva

Los primeros cristianos aguardaban el regreso de Jesucristo durante el curso de sus vidas y creían que su venida le pondría fin al Imperio Romano.

Pero ese imperio continuaría por muchos siglos. La relación entre el estado y la iglesia primitiva causó muchos conflictos en ésta e incidió notablemente en el desarrollo de una iglesia muy distinta.

Por Melvin Rhodes

Jesucristo vino a “predicar el evangelio del reino de Dios” (Marcos 1:14). En Lucas 9:1-2 vemos que los 12 discípulos también fueron enviados a predicar este crucial mensaje del Reino de Dios. “Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el Reino de Dios, y a sanar a los enfermos”.

Después de la muerte y resurrección de Jesucristo los apóstoles siguieron predicando el mismo mensaje. El apóstol Pablo, cuyo llamamiento fue posterior al de los 12 apóstoles originales, “entrando en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del Reino de Dios” (Hechos 19:8). Al final del mismo libro vemos que Pablo continuó “predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento” (Hechos 28:31).

Los judíos de la época de Cristo y los primeros cristianos (muchos de los cuales eran judíos de nacimiento) conocían muy bien las profecías del Antiguo Testamento sobre el reino. A la vez, estaban muy familiarizados con las profecías del libro de Daniel, que habían sido reveladas a Daniel en el siglo sexto antes de Cristo.

Cuando los discípulos le preguntaron a Jesús: “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mateo 24:3), él respondió con una cita del libro de Daniel: “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel . . .” (Mateo 24:15).

El mismo libro de Daniel describe una secuencia de imperios gentiles que tendrían profundo impacto en el pueblo judío. Daniel había sido llevado como esclavo a Babilonia, el primero de esos imperios, durante el reinado de Nabucodonosor, en el año 604 a.C. Dios lo usó poderosamente. En el capítulo 2 de

EN ESTE NÚMERO

- | | |
|-----------|--|
| 1 | La iglesia primitiva |
| 4 | El estado de Georgia en la mira de Moscú |
| 7 | Siria: Pequeña pero significativa |
| 10 | Los dos testigos y usted |
| 14 | El privilegio de predicar el evangelio |
| 16 | Para Dios, ¡somos valiosos! |
| 17 | Un grupo en Letonia celebra la Fiesta por primera vez |
| 18 | Un prisionero en Estonia agradecido por las cartas durante la Fiesta |
| 18 | Un ciclo de crecimiento cristiano |
| 22 | El agua de vida |
| 23 | ¡Un tiempo de alegría! |
| 24 | En busca del tesoro eterno del Reino de Dios |
| 25 | Esteban: Un mártir de Dios |
| 27 | La oración de un niño |

Daniel vemos que Dios usa a su profeta para revelarle a Nabucodonosor el significado de un sueño. En el sueño, el rey había visto una sucesión de cuatro grandes imperios, el primero de los cuales era el suyo (Daniel 2:36-38). Después de Babilonia se levantaría otro gran reino, Persia, y “después otro”, Grecia (v. 39).

Después de esos tres habría un “cuarto reino”, el Imperio Romano (v. 40). Éste sería seguido por el Reino de Dios: “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre” (v. 44).

Inevitablemente, las esperanzas de los primeros cristianos se centraban en el inminente regreso del Mesías.

Durante gran parte de su ministerio, el mismo apóstol Pablo creía que el retorno de Cristo estaba próximo. Él escribió a los tesalonicenses: “Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron” (1 Tesalonicenses 4:15). A la iglesia de Corinto le escribió algo similar: “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados” (1 Corintios 15:51).

Lo que ellos no entendían era que el Imperio Romano duraría muchos siglos. Después de la desaparición final del Imperio Romano de Occidente en el año 476 d.C., la profecía señalaba que habría 10 resurgimientos del imperio a lo largo de la historia, que finalmente culminarían con la segunda venida del Mesías. Dios profetizó esto en Daniel 7:7:

“Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible, y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos”.

Un cuerno es un símbolo de poder real. Después de la caída del Imperio de Occidente habría 10 resurgimientos del imperio, que finalmente culminarían con el regreso de Jesucristo.

“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días . . . y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él” (vv. 9, 13).

No les tocaría a los primeros cristianos saber cuánto faltaba para la segunda venida de Cristo. Justo antes de que Jesucristo ascendiera a los cielos, sus discípulos le preguntaron: “Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?” Notemos la respuesta de Cristo: “Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad” (Hechos 1:6-7).

El Mesías no sólo regresaría después de su era, sino que además la iglesia original sufriría una violenta ola de persecución.

Persecución

Cuando la mayor parte del centro de Roma fue destruida en el desastroso incendio del año 64 d.C., el emperador Nerón culpó a los cristianos. Se cree que el mismo Nerón fue quien provocó el incendio, pero usó a los cristianos como chivos expiatorios. Ellos constituyan una nueva religión que rechazaba los dioses romanos y que se negaba a adorar a los emperadores, supuestamente divinos. Para empeorar las cosas, su predicación acerca de un rey y de un reino que vendrían en el futuro, podía considerarse como traición.

El resultado fue una terrible persecución en la que los cristianos fueron cruelmente martirizados por sus creencias. El apóstol Pablo se hallaba entre los arrestados y, al parecer, fue ejecutado. Él les recordó a los cristianos que Jesucristo había predicho que sus seguidores sufrirían persecución (Juan 15:20), agregando que “también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (2 Timoteo 3:12).

Parece que el apóstol Pedro fue ejecutado casi al mismo tiempo que Pablo. Pero la persecución empeoraría aún más.

Entre los años 66 y 70 d.C. la provincia de Judea se sublevó contra los romanos, lo cual hizo que los pueblos del imperio se volvieran en contra de los judíos. Como los primeros cristianos eran considerados una secta del judaísmo y compartían muchas creencias con ellos, como por ejemplo la observancia del séptimo día (el sábado) y de las fiestas santas anuales, los cristianos también fueron víctimas de la ira que descendió sobre los judíos.

Disturbios en la iglesia

A estas alturas, algunos de los seguidores de Cristo habían abandonado la fe. Otros habían comenzado a connaturalizarse con la religión pagana de Roma. Con el tiempo, tal mezcla de ideas y prácticas llevaría a la formación de un cristianismo muy diferente del que habían practicado los primeros cristianos.

Había habido falsos cristianos desde el comienzo, la “cizaña” mezclada con el trigo, contra la cual Jesucristo mismo había advertido en Mateo 13:24-30. Judas Iscariote lo había traicionado. Más tarde los apóstoles habían tenido que lidiar con Simón el mago, quien “también creyó”, pero finalmente mostró lo que en verdad había en él (Hechos 8:9-24).

El apóstol Pablo advirtió a los gálatas, diciéndoles: “Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente” (Gálatas 1:6). A los corintios se les exhortó de manera similar en 2 Corintios 11:4.

Más tarde Pablo les amonestó: “Después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapiaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para arrastrar tras sí a los discípulos” (Hechos 20:29-30). Llegó a decir incluso que los ministros de Satanás se transformarían en “ministros de justicia” (2 Corintios 11:15), así como “el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz” (v. 14), haciéndose pasar por un falso Mesías.

Después de la muerte de los apóstoles Pablo y Pedro, y durante la última parte de su ministerio, el apóstol Juan subrayó el hecho de que muchos miembros habían dejado la iglesia incipiente: “Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros, porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros” (1 Juan 2:19).

En su segunda epístola escribió: “Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo” (2 Juan 7).

Pero las cosas empeorarían todavía más. En su última epístola Juan escribió que un líder de la iglesia, posiblemente el pastor, estaba expulsando a los verdaderos fieles de su congregación (3 Juan 9-10).

Judas siguió alentando a los fieles: “. . . exhortándoos a que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Porque algunos hombres han entrado encubiertamente . . . hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo” (Judas 3-4).

Empezaba a practicarse así el sincretismo (mezcla de filosofías religiosas, que en este caso era una mezcla de conceptos humanos con las enseñanzas originales de las Escrituras). Algunos cristianos comenzaban a cambiar sus creencias para encajar mejor en la sociedad romana.

Juan fue el apóstol que más sobrevivió. Bajo el emperador Domiciano (81-96), Juan fue apresado en la isla de Patmos en el mar Ageo. Domiciano persiguió cruelmente tanto a judíos como a cristianos, que para los romanos eran indistinguibles entre sí.

Estando en Patmos, Juan recibió el Apocalipsis de Jesucristo. Este libro finalmente ayudó a que los verdaderos seguidores de Jesucristo comprendieran que su regreso ocurriría en un futuro aún muy distante.

En el primer siglo de la era cristiana, la iglesia y el estado se hallaban en conflicto. La relación iglesia-estado sería un tema constante a lo largo de los siglos. No habría un intento por reconciliarlos hasta el siglo cuarto, más de 200 años más tarde. Pero para entonces la iglesia (una organización física y política) era muy diferente del cuerpo espiritual de Jesucristo y los apóstoles.

El estado de Georgia en la mira de Moscú

La pequeña guerra entre Rusia y Georgia en agosto del año pasado

no fue simplemente un conflicto local entre grupos étnicos.

Sus implicaciones para la alianza de la OTAN y la seguridad del suministro futuro de energía a Europa son enormes.

Por fin se silenciaron los cañones de agosto en la región del Cáucaso, después de un conflicto entre Rusia y Georgia, estado que en el pasado formaba parte de la Unión Soviética. Los servicios de noticias han presentado diferentes versiones sobre quién fue el culpable del comienzo de las hostilidades.

Lo que parece ser claro es que el 1º de agosto algunos separatistas de Osetia del Sur atacaron un vehículo militar utilizado por observadores militares georgianos, hiriendo a cinco soldados. Este incidente no fue el primero de este tipo ocurrido en los últimos años, y en el pasado Georgia había asegurado consistentemente a sus vecinos que quería resolver las dificultades con Osetia del Sur por medios pacíficos.

En lugar de responder inmediatamente al ataque, el presidente de Georgia Mikhael Saakashvili esperó hasta el 7 de agosto, seis días más tarde, para enviar a sus tropas a la provincia rebelde de Osetia del Sur. Al día siguiente, muy temprano, tropas rusas ingresaron a la provincia por el norte. Saakashvili pudo haber subestimado la respuesta de Rusia, o aún peor, pudo haber caído en una trampa preparada para él por los separatistas de Osetia del Sur y por los mismos rusos.

Rusia comenzó el ataque bombardeando instalaciones militares georgianas mucho más allá de la frontera con la provincia rebelde. En pocos días, las tropas rusas habían entrado también en territorio indiscutiblemente georgiano desde Osetia del Sur, y en Abjasia, otra provincia rebelde ubicada al oeste. Para cuando se declaró un cese de fuego, alrededor de 1700 personas habían muerto y 120 000 georgianos habían quedado sin hogar.

¿Por qué le podría interesar Osetia del Sur a Rusia? Esta provincia georgiana limita con Rusia, pero se encuentra dentro de las fronteras de Georgia, reconocidas internacionalmente. Sin embargo, durante más de una década el gobierno georgiano ha tenido escaso control sobre dicha provincia, después que ésta declaró su independencia a mediados de la década de los 90.

Antes de la batalla de agosto, Rusia había advertido consistentemente a Georgia que no emprendiera acciones militares destinadas a expulsar de Osetia del Sur a los separatistas. Además, en la última década muchos habitantes de Osetia del Sur han obtenido pasaportes rusos y ya no se consideran a sí mismos como parte de Georgia.

El problema concreto para Rusia no es un conflicto entre etnias, ya que los habitantes de Osetia del Sur y los de Georgia han vivido juntos durante décadas sin mayores tensiones étnicas. El desproporcionado despliegue de fuerzas rusas en contra de un país con limitados recursos militares pa-

rebe reflejar una estrategia geopolítica para evitar que Rusia quede encerrado por miembros de la alianza de la OTAN. Además, envía un claro mensaje a Europa acerca de su dependencia energética.

¿Respuesta rusa al encierro de la OTAN?

El rumbo estratégico de la política externa de Rusia debe ser examinado a la luz del colapso de la Unión Soviética. Como nación dominante de ese estado, Rusia era básicamente un sinónimo de la Unión Soviética. Cuando ésta dejó de existir, Rusia perdió una cuarta parte de su territorio y cerca de un tercio de sus recursos energéticos brutos. Además, el temor a quedar rodeada o encerrada ha sido el distintivo de la política externa rusa por más de un siglo, desde antes del surgimiento de la Unión Soviética.

Cuando los cuatro aliados de la segunda guerra mundial acordaron un tratado de paz en mayo de 1990, que puso fin oficialmente a las hostilidades con Alemania y permitió que los dos estados alemanes se unieran, la escritura ya estaba en la pared para la Unión Soviética. Puesto que Hungría y después la República Democrática de Alemania (“Alemania Oriental”) habían abierto sus fronteras a Occidente el año anterior, la cortina de hierro se había vuelto porosa.

Moscú presintió la pérdida de su alianza con Europa oriental y la futura integración de sus miembros a una creciente comunidad europea de naciones. Como resultado, la perspectiva de Moscú parece ser que, durante las negociaciones sobre la reunificación de Alemania, obtuvo una promesa verbal de que no habría una expansión hacia el oriente de la alianza de la OTAN. Moscú percibe la ampliación de la OTAN para incluir países que pertenecían previamente al bloque soviético, como Polonia, los Estados Bálticos, Hungría, etc., como una violación a ese acuerdo informal sobre el futuro de Europa oriental. Por supuesto, tal promesa no se encuentra en el tratado oficial firmado en Moscú.

Agreguemosle a este panorama la cumbre de la OTAN realizada en Bucarest, Rumanía, en abril de 2008, en la cual el presidente de los Estados Unidos George Bush instó a sus socios y miembros de la OTAN a que pusieran a Ucrania y a Georgia en un acelerado programa de integración a la alianza. El plan de Bush fue un abierto desafío a la canciller alemana Ángela Merkel.

Debido a las tensiones entre Georgia y Rusia y las disputas energéticas entre el gigante ruso de la energía Gazprom y Ucrania en los últimos años, Merkel estaba preocupada de que el plan de Bush ofendiera a Rusia. Al fin y al cabo, Alemania obtiene gran parte de su energía de Rusia, de manera que las buenas relaciones entre ambas naciones son muy importantes. (Alemania es el mayor socio comercial de Rusia, con transacciones de \$52 800 millones en comercio bilateral en el 2007.)

Un mes antes de la cumbre en Bucarest, la canciller alemana Merkel no ahorró palabras para expresar la posición de su país respecto a la postulación de Georgia para integrarse a la OTAN: “Los países que se hallan envueltos en conflictos regionales e internos no pueden llegar a ser miembros de la OTAN”. “Es demasiado prematuro”, agregó a su llegada a Bucarest para la reunión de la OTAN.

Si miramos el encierro de Rusia por parte de la OTAN a través de los ojos de Moscú, podremos entender mejor la respuesta de Rusia a la propuesta de Bush. Aunque la guerra fría ha terminado, el tener a la alianza de la OTAN directamente sobre los límites territoriales que van desde el mar Báltico al mar Negro, da a ciertos observadores la impresión de una crisis cubana de misiles, pero al revés. Antes de la cumbre, el ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sergei Lavrov, había advertido a la OTAN que “no jugara con fuego”, y el embajador de Rusia ante la OTAN Dimitri Rogozin anunció un “cambio dramático” en las relaciones de su país con la OTAN si se aceleraba el proceso para admitir como miembros a estos dos países.

Después de que la propuesta de Bush fuera rechazada, el secretario general de la OTAN, Jaap de Hoop-Scheffer, declaró su convicción de que si los dos países querían ser parte de la OTAN, el

ingreso de Georgia y Ucrania sería sólo cuestión de tiempo. Esta respuesta fue muy desalentadora para ambos países, pero quizás más para Georgia, donde un 77 por ciento de los georgianos habían manifestado su deseo de convertirse en miembros de la OTAN en un referéndum nacional que se llevó a cabo en enero del año pasado.

Los observadores europeos se preguntan si la decisión del presidente de Georgia Mikail Saakashvili de usar la fuerza en Osetia del Sur puede haber sido una táctica para poner nuevamente ante la OTAN el tema del ingreso de Georgia. La mayoría de los analistas creen que él subestimó completamente el grado y la intensidad de la respuesta rusa, aunque es difícil creer que los estadounidenses no le hubieran informado que los rusos podrían atacar, y que lo harían con fuerza.

Con su respuesta militar, Rusia parece estar delimitando su posición frente a la expansión de la OTAN hacia el oriente. Ha enviado una clara señal a Occidente de que, si Georgia llegara a ser miembro de la OTAN, la alianza tendría que enfrentarse con la intervención rusa antes de hacer cualquier intento por frenar a las provincias rebeldes de Osetia del Sur y de Abjasia.

Dividir para controlar

Estratégicamente hablando, Rusia ve a Georgia como un puesto de avanzada de la política externa estadounidense. Fueron los Estados Unidos, no Europa, quienes presionaron para que Georgia se hiciera miembro de la OTAN. Mientras se libraba la mini guerra de agosto pasado, Estados Unidos envió ayuda humanitaria utilizando canales de transporte militares, algo muy extraño de parte de un tercero cuando dos países están en guerra. Por el contrario, Europa esperó hasta que terminaron las hostilidades.

Dentro de Europa hubo diferentes reacciones a la intervención militar de Rusia. Países del antiguo bloque oriental, como Polonia y Estonia, se apresuraron a condenar en duros términos la acción rusa. No parece ser coincidencia que después de 18 meses de negociaciones entre los Estados Unidos y Polonia respecto a un nuevo escudo contra misiles para Europa —parte del cual será instalado en Polonia— estos dos países firmaran un acuerdo precisamente cuando los aviones rusos bombardeaban diferentes blancos dentro de Georgia.

La respuesta de los países europeos más occidentales fue diferente. Las otras naciones de Europa occidental condenaron la reacción rusa, pero sus palabras fueron mucho menos enérgicas que las de sus vecinos de Europa oriental. La severa reacción del Reino Unido fue una excepción. El presidente francés Sarkozy fue blanco de críticas cuando su propuesta inicial para un cese de fuego no incluyó en absoluto una exigencia para que las tropas rusas se retiraran del territorio georgiano.

Con este desacuerdo dentro de la OTAN sobre cómo proceder frente a la postulación de Georgia para ser miembro de su alianza, parece que la desproporcionada respuesta de Rusia podría ser parte de una táctica para crear una brecha entre Estados Unidos y sus socios europeos de la OTAN y para tantear la división entre la “vieja” y la “nueva” Europa.

El flujo de energía de oriente a occidente

Aun antes de que se asentara el polvo de la última mini guerra en agosto, los analistas europeos ya se preguntaban cuáles habían sido los verdaderos motivos detrás de la intervención rusa. Aunque los aviones rusos bombardearon varias instalaciones militares en Georgia, los observadores destacaron que las tuberías que llevan energía de este a oeste no parecían haber sido afectadas, aunque el oleoducto fue clausurado durante dos días. Parecía que los pilotos rusos habían recibido estrictas órdenes de no bombardear las proximidades de tales rutas. Y aunque esto podría parecer un cauteloso procedimiento de parte de Rusia, también llevó implícito el mensaje de “podríamos haberlo hecho si hubiéramos querido”.

Gran parte de los recursos energéticos que Rusia perdió cuando la Unión Soviética se desintegró, se encuentran ubicados en la región que rodea el mar Caspio. De acuerdo con ciertos cálculos

estadounidenses, hasta un tercio de las reservas petroleras del mundo se encuentran en esta zona. Georgia misma no posee recursos de petróleo ni gas natural que valga la pena mencionar, pero toda la energía transportada desde Azerbaiyán hacia Occidente, evitando el territorio ruso, pasa por Georgia.

Indudablemente, los gasoductos y oleoductos que atraviesan Georgia le imprimen a este país una gran importancia estratégica. Un enorme oleoducto que va desde Bakú, en Azerbaiyán, atraviesa Georgia y llega a Turquía, entró en producción en el 2005 y cuando esté en pleno funcionamiento llevará un millón de barriles de petróleo al día. En 2012 planean terminar un gasoducto en el sur del Cáucaso, que atraviesa Georgia y llega a Turquía, y lo están extendiendo hasta Austria. Europa considera que este gasoducto es indispensable para reducir su creciente dependencia del gas natural de Rusia.

En un editorial titulado “The Bear and the Mouse” (“El oso y el ratón”), Josef Joffe, editor y director del prestigioso semanario alemán *Die Zeit*, exhortó a la canciller alemana Merkel para que fuera firme con el presidente ruso Medvedev diciéndole: “¿Quiere usted ser una potencia rica y respetable, o quiere ser como la vieja Rusia: insegura y agresiva, temerosa y brava? Nosotros no podemos emprender una guerra ni queremos hacerlo, pero no permitiremos que usted ponga a los últimos oleoductos que no controlan los rusos en manos del Kremlin” (*Die Zeit*, 14 de agosto de 2008).

Implicaciones proféticas

La profecía bíblica parece indicar que Europa también va a buscar en otro lugar para resolver su creciente dependencia energética de Rusia. En nuestras publicaciones hemos esbozado frecuentemente el futuro surgimiento de una última resurrección del Imperio Romano, que precederá inmediatamente al retorno profetizado de Jesucristo a esta tierra.

Esa resurrección, como el imperio original, estará centrada en Europa. Será la potencia llamada el “rey del norte” en los últimos versículos de Daniel 11, donde se profetiza que invadirá el Cercano Oriente, incluso la Tierra Santa. Si bien la religión ejercerá mucha influencia en este acontecimiento profético, la geopolítica y la economía también desempeñarán un papel, como frecuentemente ocurre con los conflictos de la humanidad (Santiago 4:1-2).

Aproximadamente un 60 por ciento de las reservas petroleras del mundo y un 40 por ciento de sus reservas de gas natural están ubicadas en el golfo Pérsico, en el Cercano Oriente, lo que lo hace un imán energético para Europa, que para el año 2030 estará importando hasta el 90 por ciento de su petróleo.

El conflicto entre Georgia y Rusia en agosto del 2008 es tan sólo una pequeña pieza del rompecabezas muchísimo más grande que formará la futura relación entre Rusia y Europa, Europa y los Estados Unidos y el problema de la creciente dependencia europea de las importaciones de petróleo y de gas natural.

—Paul Kieffer

Siria: Pequeña pero significativa

¿Por qué debemos estar preocupados por esta pequeña nación del Cercano Oriente? ¡Una profecía en el libro bíblico de Amós contesta esa pregunta!

Al atardecer del 26 de octubre de 2008 los Estados Unidos atacaron un objetivo estratégico en las granjas de Sukkiraya, cerca de la ciudad siria de Abu Kamal. Un funcionario de contraterrorismo estadounidense dijo que el blanco era la cabeza de una red que canalizaba combatientes,

armas y dinero a Iraq. Siria aseveró que los norteamericanos atacaron a los inquilinos de un edificio civil, matando a un hombre, sus cuatro hijos y otro matrimonio. (Un testigo ocular del entierro al día siguiente dijo que fueron siete hombres adultos y ningún pequeño.)

Con los mercados financieros del mundo derrumbándose, ¿deberíamos estar preocupados por lo que pasa en la lejana Siria? Para la mayoría de las personas este acontecimiento debe parecer muy insignificante. Quizá usted ni siquiera ha leído u oído de este ataque.

Abu Kamal está situada a aproximadamente 8 kilómetros de la frontera de Iraq. La inteligencia estadounidense cree que el 90 por ciento de los combatientes extranjeros que entran en Iraq lo hacen por Siria, muchos de ellos por esta región difícil de defender. Frustrados con la falta de cooperación de Siria para eliminar este punto de entrada para los terroristas, los estadounidenses tomaron cartas en el asunto.

La administración de Obama seguirá la misma política

Se ha informado acerca de una nueva orden ejecutiva del presidente estadounidense que autoriza a tropas norteamericanas a cruzar las fronteras internacionales en defensa propia o para proteger la vida de estadounidenses. La nueva administración de Obama ya ha indicado que no cambiará esta política ni otras órdenes ejecutivas relacionadas con ella.

La misión estadounidense en Abu Kamal encendió un furor diplomático en varios frentes. Anteriormente, las relaciones de Siria con Washington realmente habían estado mejorando, pero este ataque causó un fuerte contragolpe antiamericano. Miles de ciudadanos sirios se manifestaron furiosamente en todo el país. La BBC informó que, si bien las protestas eran organizadas por el gobierno, “un humor airado . . . parece haberse apoderado de la nación entera”.

En el interés de la estabilidad regional, el gobierno iraquí novato procura cultivar buenas relaciones con su vecina Siria. Pero hace poco Iraq firmó un acuerdo para que las fuerzas estadounidenses permanezcan en el país hasta el 2011. El sentimiento antiamericano en Siria complica las relaciones entre Damasco y Bagdad.

Hay también ramificaciones posibles con Irán, el vecino al este de Iraq, que está estrechamente aliado con Siria. Irán protestó enérgicamente por la incursión norteamericana.

La diferencia que puede hacer Siria

Con todo, usted podría preguntarse por qué debería preocuparse por lo que pasa en Siria. Aunque sea un régimen dominado por militares, es relativamente débil. Cuando Israel recientemente bombardeó supuestas instalaciones nucleares en Siria, Damasco no tuvo la capacidad ni la voluntad para hacer algo más que protestar.

Siria es un país pobre, y por tanto su economía no es un factor crucial en el mercado mundial. Y a pesar de su situación en el Cercano Oriente, no es un productor importante de petróleo.

Entonces, ¿por qué debería alguien que vive fuera de la región preocuparse por Siria?

Otra nación que protestó en forma amenazadora por el ataque estadounidense fue Rusia. Quizá usted haya notado que Rusia ha hecho todo menos declarar públicamente que ha vuelto a la guerra fría en contra de los Estados Unidos y de sus intereses. Stratfor, una organización independiente de inteligencia, advierte que hay muchas señales que indican que Rusia comienza otra vez a incitar “guerras indirectas”, atacando a los intereses de los Estados Unidos y sus ciudadanos por medio de antagonistas dispuestos a cumplir con los deseos de Moscú.

Como lo hizo en décadas pasadas, Rusia está reanudando sus lazos militares con Siria. El presidente sirio Bashar Al-Assad viajó a Moscú en agosto para hablar sobre cómo ampliar las compras de armamentos y compartir la tecnología militar, incluso colocar misiles rusos en suelo sirio.

Por su parte, Moscú espera establecer una base naval en el puerto sirio de Tartus, sobre el mar Mediterráneo. ¡Es posible que pronto una flota de buques de guerra rusos esté estacionada en el

Mediterráneo! Los rusos probablemente aprovecharán la reciente incursión estadounidense como una excusa para proseguir con lo que han emprendido ya con Damasco.

El pasado, presente y futuro estratégicos de Siria

Hace siglos la ubicación de Siria era estratégica por encontrarse en la ruta terrestre principal entre Asia, Europa y Egipto. Como un rey del norte, dio cumplimiento parcial a una importante profecía bíblica mencionada en Daniel 11. (Un rey del norte aparecerá en la escena otra vez al final de los tiempos.)

Más tarde desempeñó un papel prominente en las conquistas islámicas, llegando a ser parte del Imperio Otomano. Por supuesto, los actuales límites geográficos de Siria no existieron hasta que fueron creados por los aliados victoriosos después de la primera guerra mundial. (Toda esta historia, incluso una explicación de Daniel 11 y los reyes del norte y del sur, está incluida en nuestro folleto gratuito *El Cercano Oriente en la profecía bíblica*.)

Con el predominio creciente del transporte marítimo, y posteriormente el del aéreo, la ubicación de Siria ya no es fundamental para el comercio. Aun así, continúa siendo estratégicamente importante por sus límites con el Líbano, Turquía, Iraq, Jordania e Israel.

El valle de la Bekaa, zona principal de entrenamiento de Hezbolá, está situado en el Líbano, cerca de la frontera con Siria. Siria ayuda financieramente y protege a este grupo terrorista apoyado por Irán, y es un conducto por el cual Irán provee armas y fondos adicionales a Hezbolá. Siria proporciona un puerto seguro a grupos terroristas adicionales, incluso Hamás y grupos militantes poco conocidos que operan en Israel.

Hace unos años se planeó un masivo atentado terrorista de Al Qaeda contra Jordania, que se iniciaría en Siria. Por suerte, fue descubierto y frustrado. El servicio de inteligencia jordano estimó que podría haber matado a 60 000 personas con armas químicas, que se cree son parte de las reservas de armas de Saddam Hussein ahora escondidas en Siria.

Turquía, al norte de Siria, busca actualmente ingresar a la Unión Europea. A Turquía también le gustaría ampliar su influencia en el Cercano Oriente después de que EE.UU. se retire de Iraq. Una Siria estable es de gran importancia para Turquía.

Siria y el profeta Amós

Dios habla por el antiguo profeta Amós sobre la importancia de Siria en los tiempos del fin. A éste se le llama un “profeta menor”, no por su importancia, sino simplemente por haber escrito un libro más corto que otros. La advertencia de Amós a Damasco (Amós 1:3-5) la hizo en una de ocho profecías acerca de tribus o países en la región de Siria e Israel.

Damasco fue uno de los rivales perennes de Israel. El versículo 3 dice que Damasco trilló “a Galaad con trillos de hierro”. Es probable que el ataque de trilla sea el mismo incidente relatado en 2 Reyes 13:7. “La metáfora que Amós utilizó es la de un trillo, un instrumento agrícola hecho de tablas paralelas de madera incrustadas con puntos agudos de hierro o piedra . . . La intensidad de la metáfora, sin embargo, implica la destrucción más extrema y puede insinuar un trato excepcionalmente cruel o inhumano” (*Expositor's Bible Commentary* [“Comentario bíblico del expositor”], nota acerca de Amós 1:3).

El versículo 4 menciona a Hazael y a Ben-adad. Ellos eran padre e hijo, ambos reyes de Siria, conocidos por su trato cruel de Israel (ver 2 Reyes 8:12-13).

La referencia en el versículo 5 al valle de Avén (*Awn* en hebreo) puede ser “al valle entre el Líbano y el Anti-Líbano, llamado *El Bakaa*, donde están las ruinas del templo Baalbek del sol; así la *Versión de los Setenta* lo vierte *On*, el mismo nombre que lleva la ciudad de Egipto, dedicada al culto del sol (Génesis 41:45; Ezequiel 30:17, lección marginal . . . *Heliópolis*, ‘la ciudad del sol’).

Amós lo llama ‘el valle de Avén,’ o *vanidad*, por la adoración de los ídolos allí” (Jamieson, Fausset y Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia*, 1967, 1:883).

La posible referencia detallada al valle de la Bekaa es sorprendente, dada la posición que ocupa hoy en la geopolítica del Cercano Oriente. Textualmente, Dios dice: “Y quebraré los cerrojos de Damasco, y destruiré a los moradores del valle de Avén . . .” (v. 5).

“Un holocausto cósmico”

En toda esta breve profecía se repite el tema de que el castigo de Dios consistirá en enviar “fuego” que “devorará”. Jamieson, Fausset y Brown explican esto como “la llama de la guerra (Salmos 78:63)”, y explica que esto “ocurre también en los vv. 7, 10, 12, 14, y 2:2, 5” (nota acerca del versículo 4). Además, Amós 4:11 habla de una conflagración real, como la que destruyó a Sodoma y Gomorra.

Este “fuego” es mucho más que una de las guerras fronterizas innumerables entre Siria e Israel. El *Anchor Bible Commentary* (“Comentario bíblico Anchor”) declara: “Todos los ocho oráculos se refieren al mismo ‘fuego’, que no será refrenado o suspendido. Había un solo decreto que se aplicaba a todos ellos . . . en el que se declaraba el juicio contra la región entera como unidad . . . Esta unidad sugiere *un solo holocausto cósmico*, no varias invasiones que derriben estos países uno tras otro” (nota sobre Amós 1).

En su lenguaje algo difícil de seguir, Amós advierte de una gran destrucción del tiempo del fin que está relacionada con la nación de Siria y que esto abarcará a muchas naciones.

Jesús habló de esta clase de catástrofe final, que amenazará la existencia continuada del mundo: “porque habrá entonces una angustia tan grande, como no la ha habido desde que el mundo es mundo ni la habrá nunca más. Si no se acortaran aquellos días, nadie escaparía con vida; pero por amor a los elegidos se acortarán” (Mateo 24:21-22, Nueva Biblia Española).

Por lo tanto, el futuro de Siria, que parece insignificante, ¡es crucial para el mundo entero! Necesitamos mantenernos al tanto de lo que sucede allí, ya que puede conducir a una cascada de acontecimientos que cambiarán el mundo para siempre.

Para entender los acontecimientos a medida que se vayan desarrollando, siga leyendo esta publicación. Además del folleto mencionado anteriormente, le recomendamos que solicite o descargue otras dos publicaciones: *Usted puede entender la profecía bíblica y ¿Estamos viviendo en los últimos días?*

—Cecil E. Maranville

Los dos testigos y usted

Los estudiantes de la profecía han estado intrigados por mucho tiempo con el tema de los dos testigos. Preguntas como quién, qué, dónde, cuándo, por qué y cómo inundan nuestras mentes en cuanto a estos fascinantes instrumentos humanos que Dios usará en un ministerio vibrante en medio de un mundo espiritualmente oscurecido. ¡Todas estas preguntas piden respuestas! Algunos elementos pueden ser entendidos completamente, mientras que otros no podrán ser comprendidos hasta un momento futuro en el tiempo perfecto de revelación de Dios.

¿Qué podemos saber acerca de estas dos personas? ¿De dónde obtienen lo necesario para sostener su solitaria misión espiritual? En vez de concentrarnos en sus identidades personales, reflexionemos acerca de por qué Dios ha seleccionado dos testigos y lo que les será ofrecido en su momento de mayor necesidad.

Al hacerlo, creo que a usted le animará ver cómo Dios es fiel a su palabra inalterable. Una constancia de propósito y promesas es el fundamento de las acciones de Dios, sea que él esté tratán-

do con el macromundo de las profecías del tiempo del fin o nuestro micromundo de necesidades personales en 2009.

Analicemos el escenario de las Escrituras

La entrada de los dos testigos en el escenario mundial se encuentra en Apocalipsis 11. Es a principios de la gran tribulación (el quinto sello de Apocalipsis 6) cuando el enfoque bíblico se concentra en estas dos personas. De ellas también se habla como de dos olivos y dos candeleros (Apocalipsis 11:4), así como dos profetas (v. 10). Sus tareas son realmente multidimensionales. Ya cuando creemos que sabemos cuál su función, entran en una esfera diferente. ¡Todos los elementos honran al único Dios verdadero!

Ellos entran en contacto con un mundo peligroso. Tienen que enfrentarse nada menos que con el personaje del tiempo del fin conocido como la “bestia”. Esta bestia final es la última en una larga sucesión de gobernantes que a lo largo de las edades se han enfrentado con el Dios viviente.

Su expediente de maldad por los siglos de rebeldía contra Dios y la persecución de su pueblo se remonta hasta el tiempo de Nabucodonosor el caldeo del siglo sexto a.C. Sí, el que dijo: “¿No es ésta la gran Babilonia que yo edifiqué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?” (Daniel 4:30).

El mundo se sentía maravillado con esta ciudad resplandeciente, pero Dios había visto algo diferente, ya que él ve las cosas como realmente son. Porque después de todo, “no todo lo que brilla es oro”.

¡Dios ve las cosas como son!

Dios miró en lo profundo de ese monarca y vio el corazón de una “bestia”. Nabucodonosor podía engañar a todos menos al Gobernante Supremo del universo. En efecto, Dios dijo: “¡Expondré lo que hay realmente dentro de él!” Entonces Dios ordenó: “Su corazón de hombre sea cambiado, y le sea dado corazón de bestia” (Daniel 4:16). Lo demás es historia conocida.

Al final de esta época un Nabucodonosor más influyente entrará en el escenario mundial, y otra vez los hombres serán hipnotizados por su poder y riqueza, y proclamarán: “¿Quién como la bestia?” (Apocalipsis 13:4).

En ese tiempo dos personas entrarán en el escenario mundial y desenmascararán a este villano carnal y a su sistema. Ellos, por decirlo así, harán que “llueva” en su desfile. De hecho, detendrán la lluvia totalmente para trastornar a este títere de Satanás.

Es significativo que Dios compare las acciones de los dos testigos con las proezas anteriores de Moisés y Elías. La descripción vívida dice así: “Éstos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía [como lo hizo Elías]; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran [como lo hizo Moisés]” (Apocalipsis 11:6).

Al igual que Elías, ellos van a cambiar la suerte del “hombre de oro” de su época y definirán lo que está pasando realmente en vez de ser ellos definidos por el mal.

¿Quién está turbando a quién?

¿Recordemos la contienda libre entre el rey Acab y Elías? Acab le preguntó a Elías: “¿Eres tú, perturbador de Israel?” A lo que Elías audazmente contestó: “Yo no he perturbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, porque habéis abandonado los mandamientos del SEÑOR y habéis seguido a los baales” (1 Reyes 18:17-18, Biblia de las Américas).

Pero lo que es fascinante acerca de los dos testigos es que no sólo advierten a este futuro mal gobernante, sino que también tienen poder para protegerse. “Si alguno quiere dañarlos, sale fuego

de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera” (Apocalipsis 11:5).

Pero ¿por qué dos testigos? ¿Por qué no uno solo? Examinemos por un momento el término *testigo* y descubramos qué tipo de persona está siendo llamada. La palabra *testigo* en la lengua griega es *martus*. En su sentido jurídico significa “uno llamado para dar testimonio en un tribunal de justicia”.

Estas dos personas futuras serán testigos de la acusación en el tribunal celestial de Dios. Pero ¿cuál es la acusación? Los delitos cometidos por la bestia contra el Reino de Dios son proferir “blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo” (Apocalipsis 13:6).

Pero volvemos a preguntar: ¿por qué dos testigos? Hoy vivimos en una cultura acusadora. Las acusaciones infundadas vuelan por todas partes, y lamentablemente, ¡éstas a veces son creídas! Por eso debemos notar el contraste tan agudo entre la forma en que Dios ejerce el juicio y la forma en que lo hace el hombre. Entendamos que estos testigos no presentan sus propias acusaciones; presentan las acusaciones de Dios contra sus opositores terrenales.

¿Cómo procesa Dios un caso y llega a un veredicto? Salmos 9:7-8 describe cómo Dios “ha dispuesto su trono para juicio. Él juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con rectitud”.

El versículo 16 del mismo capítulo declara: “El Eterno se ha hecho conocer en el juicio que ejecutó”. Así se revela que Dios es justo, imparcial e incontestable. ¡El hecho de que Dios sea conocido por el juicio que ejecuta nos conduce al Antiguo Testamento para entender por qué hay dos testigos y no sólo uno!

Descubrimos una razón poderosa en Deuteronomio 17:6. Aquí descubrimos cuán meticulosas son las leyes de Dios sobre el juicio. ¡Exigen que se obre con mucho cuidado! Estos versículos claramente declaran: “Por dicho de dos o de tres testigos morirá el que hubiere de morir; no morirá por el dicho de un solo testigo”.

También en Deuteronomio 19:15 Dios decreta: “Sólo por el testimonio de dos o tres testigos se mantendrá la acusación”.

Aquí en el Apocalipsis estamos hablando de una queja registrada no simplemente contra una persona, sino contra todo un sistema bestial y, en realidad, contra la mayor parte de la humanidad que se deleita con el fallecimiento de los siervos de Dios (Apocalipsis 11:10).

¿Podemos entender totalmente cómo su ministerio de informar, advertir y acusar es una ocasión solemne antes de que el juicio divino sea ejecutado en lo que la Escritura llama “el día del Señor”? Es aquí donde descubrimos una asombrosa concordancia entre las palabras del Antiguo Testamento y las del Nuevo Testamento.

¿Cuál es la fuente de su poder?

Pero hagamos ahora la pregunta más grande: ¿Qué es lo que fortalece a estos dos siervos de Dios para funcionar con una desigualdad tan enorme en su contra? Ante nosotros están los últimos de una línea de siervos de Jesucristo quienes, a partir de los días de su ministerio en Galilea, han sido enviados “de dos en dos” (Marcos 6:7).

¿Cuál es la fuente de sus capacidades? Quizá sus otros títulos nos ayuden a entender: dos olivos y dos candeleros (Apocalipsis 11:4). De estos títulos se habla en Zacarías 4, donde un ángel de Dios describe la relación entre el poder de Dios y un suministro continuo de aceite para abastecer de combustible las lámparas. Confundido, Zacarías pregunta qué simboliza esto. El ángel responde: “¿No sabes qué es esto? . . . Éstos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra” (Zacarías 4:13-14).

En tiempos antiguos el aceite de oliva era usado para ungir u ordenar a los siervos santos de Dios. Es un símbolo de la presencia y el poder de Dios: el Espíritu Santo. ¡La fuente de poder de los

testigos en las épocas más importantes no está en ellos mismos! En medio de este capítulo de Zaca-rías se encuentra la clave de su capacidad: “No depende del ejército, ni de la fuerza, sino de mi Espíritu, dice el Señor todopoderoso” (v. 6, Versión Popular).

Afirmados en esta plataforma de la humildad, los dos testigos personificarán la exhortación de Cristo en Juan 12:35-36: “Andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va. Entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz”. Sí, ellos serán dos candeleros, dos hijos de luz, alumbrando brillante-mente en un mundo futuro sombrío.

Sin embargo, ni siquiera estos testigos pueden funcionar por sus propios medios. En tales épo-cas tumultuosas tendrán que recordar la fuente de sus capacidades. Tendrán que afrontar unos mo-mentos tan difíciles que finalmente serán martirizados en las calles de Jerusalén a la vista del mun-do entero (Apocalipsis 11:8-10), cuando la bestia moviliza sus fuerzas terrenales para hacer “gue-rra” contra sólo dos personas (v. 7).

Firmes en las promesas de Dios

Al mantenerse conectados a esa fuente divina de su poder, ellos pueden estar seguros de la re-confortante realidad de las palabras de Cristo relativas a ese mismo Espíritu. “Mas el Consolador, el Espíritu Santo . . . os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26). Por ejemplo: “No os pre-ocupéis por cómo o qué habréis de responder, o qué habréis de decir; porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir” (Lucas 12:11-12). Y: “No te desampararé, ni te deja-re; de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre” (Hebreos 13:5-6). También: “He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

El recordar tales promesas y confiar en tal realidad hará posible que los dos testigos le hagan frente a la bestia y hablen las palabras de Dios. Sí, sus rodillas podrán estar temblando, pero sus co-razones estarán firmes. Tendrán paz porque lo que hagan no será por cuenta propia. ¡Todo tendrá que ver con Dios!

La misma paz que Jesús prometió en Juan 14:27 estará fluyendo en ellos: “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo”.

Dios tiene un futuro trabajo para estos dos siervos, así como nos ha llamado a cada uno de no-sotros personalmente para honrarlo en esta era tan conflictiva del hombre. Su deseo —que su luz brille como faro, de sus vasijas escogidas— nunca cambia. No es fácil, pero hay una constante que permanece.

Lo que Dios ha determinado en cuanto a la justicia, los juicios y las promesas, permanece igual. Él no hace acepción de personas o de épocas. El Dios que le declaró a Moisés: “Yo soy el que soy” (Éxodo 3:14) y que nos recuerda en Hebreos 13:8 que “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”, se mantiene firme en su palabra y en sus promesas. Él permanecerá con usted cuando tenga que hacer frente a sus propios tiempos difíciles.

Son las palabras del profeta Isaías las que nos orientan en cuanto a la advertencia de Dios: “Es-te es el camino, andad por él” (Isaías 30:21). Las palabras de Dios, dirigidas a los dos testigos o a usted, siguen siendo las mismas: “No depende del ejército, ni de la fuerza, sino de mi Espíritu, dice el Señor todopoderoso”.

—Robin Webber

El privilegio de predicar el evangelio

El administrador de los Servicios de los Medios de Comunicación comparte las oportunidades y los desafíos que la iglesia afronta en la predicación del evangelio. ¿Por qué el enfoque en Internet? ¿Por qué el cambio en las renovaciones y en las cantidades de la revista Las Buenas Noticias?

“Realmente quiero ver predicar el evangelio más poderosamente”. Los hermanos me dicen esto en todas las congregaciones en que visito. Con frecuencia oímos este sentimiento expresado en conversaciones personales, correspondencia electrónica y cartas.

Como miembros, estamos bien conscientes de la comisión que Cristo le dio a la iglesia: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones” (Mateo 28:19) y de la profecía que dice: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14). El cumplimiento de esta vocación espiritual es una gran fuerza motivadora dentro de la iglesia. Todos reconocemos que nuestra conversión no tiene que ver solamente con nosotros, sino que tiene que ver con el deber de estar haciendo la obra que Cristo prescribió para la iglesia. En las oficinas centrales sentimos esta responsabilidad cada día. ¿Pero nosotros, como iglesia, lo estamos haciendo?

En nuestro mundo ajetreado, con tanta información de diversas fuentes que se arremolina alrededor de nosotros, es a veces difícil juzgar si la obra de proclamar el evangelio de Jesús se está llevando a cabo. Podremos notar algún programa o proyecto que se nos presente mientras leemos, vemos televisión o navegamos por Internet, pero no estar conscientes de todos los instrumentos que se están utilizando para llegar a la gente cuyas vidas y modos de aprendizaje son diferentes de los nuestros.

¿El evangelio en todo el mundo?

Es emocionante poder predicar el evangelio en esta época. Vemos profecías acerca del tiempo del fin que se están cumpliendo delante de nuestros propios ojos. Mientras tanto, nuevas tecnologías aumentan continuamente nuestra capacidad para llegar a más personas. Vivimos realmente en un tiempo en el cual, como Dios dijo al profeta Daniel: “Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará” (Daniel 12:4).

Hoy vivimos en un ambiente global totalmente diferente al de mediados del siglo xx. Los habitantes de todas las naciones dependen entre sí y pueden comunicarse casi al instante. Cuando la obra moderna de la iglesia comenzó, la población mundial era sólo un poco de más de 2000 millones. Hoy es de 6700 millones y se predice que llegará a ser de 9500 millones hacia el 2050. Estos números son aplastantes cuando consideramos nuestros propios números y recursos para ir “a todas las naciones”.

Sin embargo, parece que nuevamente Dios ha proporcionado los medios para hacerlo, como lo hizo con la imprenta, radio, televisión, aviación, etc. Y aunque Satanás ha corrompido todas estas cosas para influir en el hombre para mal, Cristo ha hecho posible que sean usados poderosamente para predicar su evangelio al mundo. Lo mismo sucede con Internet.

Lectores y renovaciones: cómo aprovechar al máximo nuestros recursos

Unos han mirado las proyecciones de la circulación de *Las Buenas Noticias* (en inglés) y se han preguntado por qué hemos establecido una meta tan baja. En realidad, el número que aparece en el Plan de Operaciones no es una meta, sino el resultado que esperamos de la poda necesaria de los lectores inactivos que todavía reciben la revista. Hemos lanzado una renovación anual (habíamos estado haciendo renovaciones cada dos años) para eliminar de nuestra lista de suscriptores a las per-

sonas que ya no están interesadas en recibir *Las Buenas Noticias*. Esto es intencional, con el propósito de reducir lo improductivo a fin de alcanzar a un público más grande con el evangelio del Reino de Dios.

Durante años hemos medido el éxito de nuestros esfuerzos de proclamación principalmente por el número de suscriptores a nuestra revista principal. Muchos de nosotros hemos estado en la iglesia por mucho tiempo y estamos familiarizados con el proceso.

Quizá primero oímos la verdad por medio de los programas diarios de radio. Luego vino la nueva y emocionante maravilla de la televisión. Ésta vino a ser la fuente dominante de noticias e información. La obra de Dios aprovechó este fenómeno y finalmente cubrió los Estados Unidos y muchos otros países con programas de media hora en los que se predicaba el evangelio y se ofrecían publicaciones gratuitas. Quienes mostraban interés recibían una suscripción a la revista y los folletos que solicitaran. La lista de suscriptores también creció por la publicidad impresa en publicaciones de circulación masiva.

Como estos medios fueron usados durante varias décadas para desarrollar la iglesia rápidamente, algunos piensan que todavía son los mejores medios para predicar el evangelio al mundo. Estos medios tal vez serán eficaces todavía en algunos países durante varios años, pero en la mayoría de los países serán eclipsados pronto por otros sistemas como Internet combinado con la televisión y dispositivos portátiles. Por lo tanto, debemos cambiar la forma en que medimos la eficacia de nuestros esfuerzos de proclamación.

A medida que nos adelantamos a hacer más de la obra por Internet, mediremos la actividad y respuestas en varios sitios de la Web. Muchos usuarios de la Web leen y responden en línea y quizás no estén interesados en recibir revistas y folletos impresos. Su interés y participación deben ser medidos de otros modos. Podemos ya rastrear mucha información de los usuarios, y este es un aspecto de Internet que se está desarrollando rápidamente.

Usted notará que nuestros artículos con frecuencia animan a los lectores a “descargar” nuestras publicaciones. Dada la inestabilidad de la economía mundial, tenemos que ser capaces de usar los métodos de mayor alcance y del costo más bajo. Podremos alcanzar a millones de personas en línea por una fracción del costo de la página impresa o la televisión. Es hora de prepararnos para tal realidad.

En cuanto a nuestro programa actual de renovación, hay otro factor que debe entenderse. Recibimos realmente muchas solicitudes de *Las Buenas Noticias* en respuesta a todas nuestras actividades publicitarias, pero un gran porcentaje de las suscripciones se basa en el hecho de que automáticamente enviamos la revista junto con cualquier publicación que solicite cada nueva persona. No sabemos si ellos la quieren o la leen. ¡Este programa de renovación no es un esfuerzo para reducir el número de lectores de la revista, sino un esfuerzo para reducir el desperdicio! Si la gente no lee la revista, entonces debe enviarse a alguien más.

Le damos a cada suscriptor tres oportunidades de renovar su suscripción antes de que dejemos de enviársela. Con nuestra tasa histórica de renovaciones de alrededor del 30 por ciento, está por demás decir que el número de suscripciones disminuirá. Pero aquellos que permanezcan en la lista habrán mostrado que realmente están interesados y necesitan lo que les proporcionamos. Las personas que no renuevan su suscripción y que más tarde quieran comunicarse con nosotros otra vez, pueden encontrarnos en Internet.

No por el poder ni por la fuerza

La predicación del evangelio en el ambiente actual requiere una mezcla de varios medios de comunicación. Pero nunca ha habido tantas oportunidades de alcanzar las regiones más apartadas de la tierra. Hoy todavía usamos revistas, folletos, radio y televisión, pero nos estamos introduciendo más agresivamente en Internet.

La selección de qué vehículo queremos usar depende de dónde se encuentra el público y qué métodos son eficaces y económicos. Siempre tratamos de evaluar tanto el número de personas que podemos alcanzar como el número de respuestas. Llegar a la gente con el mensaje no significa que ellos responderán, pero todavía tenemos que alcanzarlos. Sólo Dios puede llamar a las personas a su verdad, pero nos ha ordenado que difundamos el evangelio al mundo entero.

Hermanos, el trabajo de predicar el evangelio a un mundo cuya población se acerca a los 9000 millones en las próximas décadas es un desafío intimidante. Si Dios no estuviera en ello y si Cristo no fuera la cabeza de la iglesia, no tendríamos ninguna esperanza de poder hacerlo.

Pero con Dios todas las cosas son posibles. Cuando él quiere que se haga, se hará, “no por el poder ni por la fuerza, sino por mi Espíritu” (Zacarías 4:6, Biblia de las Américas). Nuestra parte es dedicarnos de lleno a la tarea y hacer lo que podamos. Debemos trabajar como si todo dependiera de nosotros, pero orar como si todo dependiera de Dios, porque todo realmente depende de él. ¡Qué privilegio ser parte de la actividad más importante que se está llevando a cabo actualmente sobre la faz de la tierra! Gracias a Dios por ese privilegio.

—Larry Salyer

Para Dios, ¡somos valiosos!

*Si nuestro Padre amorosamente dice que valemos más que los pajarillos,
y él aun así cuida de ellos, ¿cuánto más de nosotros!*

Sentimientos de impotencia, desamparo, temor y aun resentimiento son frecuentes en una enfermedad o aflicción, mayormente si estas situaciones son dolorosas y prolongadas. Es algo inherente a la naturaleza humana. Pero Dios nos ha enseñado qué hacer, y espera que sus hijos siempre tengamos confianza, gozo, tranquilidad, paz y, por supuesto, humildad ante lo que él permite que suceda en nuestra vida.

¿No valemos más que las aves, y ni una de ellas cae a tierra sin su voluntad? (Mateo 10:31). ¡Y hasta nuestros cabellos están contados! (v. 30).

¿Podemos nosotros, miserables seres físicos, dimensionar estas palabras tan sublimes, verdaderas y alentadoras del Dueño de nuestras vidas?

¿Nos hemos atrevido alguna vez a decir: “¿Por qué yo?” o “¿Por qué a mí?”, como si fuéramos dignos de ser librados por méritos propios?

Quiero contar una historia sencilla pero grandiosa en significado. Estaba yo en tratamiento de cáncer. A los pocos días mi padre recibía diagnóstico de la misma enfermedad, y casi al mismo tiempo diagnosticaban cuatro casos más en personas muy queridas en la iglesia. Para la familia física y espiritual fueron tiempos difíciles, emocionalmente hablando. Yo, como muchos, me entristecí; me sentí desvalida y lloré.

A mí me encanta el Salmo 23, y más la parte que dice: “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo”. ¡Pero creo que no entendía el gran consuelo contenido en ese versículo, pues sentía mucha compasión por mi situación!

Cierta mañana escuché unos golpecitos en la ventana de mi habitación. Por algunos días no puse mucha atención a este suceso que se repetía, hasta que al fin decidí indagar su origen. Me incorporé inmediatamente al escuchar los golpecitos nuevamente, y pude descubrir que una linda avecilla era la que picoteaba el vidrio. No pude constatar si era la misma todos los días, porque todas parecen idénticas. Pero fue muy conmovedor para mí que, durante mi reposo y recuperación, siempre llegó ese diminuto ser como a recordarme las promesas de amor y fidelidad de ese Alguien que sostiene toda existencia.

Me llené de alegría y gratitud y me volví a mi Creador arrepentida por haber flaqueado en mi fe, confianza y esperanza en él. Dios me inspiró y mi perspectiva de ver las cosas que nos acontecían, cambió. Acepté de todo corazón que él velaba por nosotros, sostenía nuestra lucha frente a la enfermedad y permitía la aparente “adversidad” con un propósito sabio y edificante, como todo lo que él hace.

Me recuperé gracias a la bondad de Dios y, curiosamente, los pajarillos no volvieron a llegar. Ahora los escucho en los árboles que rodean las casas del vecindario y en su trinar recuerdo esos momentos duros de mi vida en que fui inspirada a confiar única y absolutamente en Dios, y él no me abandonó. Es más, me recordó y confirmó de una forma extraordinaria lo valiosos que somos a sus ojos. Esta fue para mí una gran lección de esperanza y motivación para seguir adelante sometida a su santa, excelsa y perfecta voluntad, más allá del temor al dolor y aun a la muerte.

Todos, en algún momento de nuestra existencia, pasamos pruebas duras y difíciles, pero todo es soportable cuando le creemos a nuestro Padre y Dios con fe absoluta y confianza en su verdad. Sólo así podremos ver que él siempre está dispuesto a ayudarnos y es absolutamente fiel a su promesa de no dejarnos ni desampararnos.

Acápite: ¡Papá mejoró y los otros hermanos ya duermen, aliviados de su enfermedad y esperando que se cumpla la voluntad de ese Ser Supremo que nos ama con el amor más grande de todos!

—Gilma Pérez Véliz, Guatemala

Un grupo en Letonia celebra la Fiesta por primera vez

A continuación publicamos un informe de miembros de una iglesia en Letonia que están aprendiendo sobre las fiestas bíblicas y están interesados en la Iglesia de Dios Unida. Varios miembros de este grupo viajaron a Estonia para encontrarse con Víctor Kubik y los miembros de nuestra iglesia en ese país. Su pastor Robert Schultz celebró parte de la Fiesta en Estonia el año pasado y este año la celebró en Alemania.

Este año fue la primera vez que la Iglesia Bautista de Smiltene, en Letonia (Europa oriental), celebró la Fiesta de los Tabernáculos. Hace un año nosotros, como congregación, empezamos a aprender sobre las fiestas santas de Dios. Después de estudiar la Biblia, hemos llegado a la conclusión de que queremos obedecer la ley de Dios y celebrar sus fiestas.

Como Dios lo mandó, nos reunimos el primer día de la fiesta. Incluidos los niños, la asistencia fue de 12 personas. La reunión comenzó con adoración y alabanza. Ya que nuestro pastor y su familia fueron a Alemania para celebrar la Fiesta con la Iglesia de Dios Unida, el hermano Ziedonis estaba autorizado para dirigir la reunión. Aprendimos sobre el futuro reino de Cristo que vendrá. Después de analizar el tema de las fiestas en grupo, tuvimos una comida y disfrutamos del compañerismo.

El programa para la reunión del Último Gran Día fue similar al del primer día, pero el mensaje fue aún más emocionante. La asistencia a esta reunión fue de 10 personas.

Después de la reunión compartimos una comida deliciosa y tuvimos una conversación agradable durante la tarde. Hablamos sobre las fiestas de Dios y cómo éstas han cambiado nuestro pensamiento y nuestras vidas.

El sábado después de la Fiesta varias personas tomaron la decisión de celebrar la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día el próximo año durante los ocho días.

Estamos aguardando con gran expectativa los próximos años cuando celebraremos con devoción todos los días de fiesta. Y anhelamos el venidero Reino de Dios, cuando el mundo entero experimentará estas fiestas y su cumplimiento total.

—Antra Kikute y Ziedonis Riders

Un prisionero en Estonia agradecido por las cartas durante la Fiesta

Alos 53 años de edad, Valdur Vesingi no cree que podrá salir alguna vez de la prisión. Valdur ha pasado los últimos ocho años en Tartu, Estonia, donde cumple una condena de 22 años; pero durante los dos años pasados él ha celebrado la Fiesta de los Tabernáculos y ha estado sirviendo a la iglesia en la tranquilidad de su celda.

Valdur primero se hizo suscriptor de *Las Buenas Noticias* y del *Curso Bíblico* (ambos en inglés) en febrero del 2005. Su solicitud de publicaciones en inglés nos pareció algo fuera de lo común para una persona de Estonia. Subsecuentemente, descubrí que aun cuando su lengua materna es en verdad el estonio, Valdur, quien tiene gran talento para los idiomas, por sí solo ha aprendido a hablar un inglés excelente.

Luego de varias visitas, decidimos que Valdur podría intentar traducir un folleto al estonio. Después de que Valdur tradujera el folleto *¿Por qué permite Dios el sufrimiento?* Toomas Schvak, quien es un excelente y reconocido traductor estoniano, dijo que él mismo no podría haber hecho un trabajo mejor que el que Valdur había hecho. Valdur ha completado ya tres folletos y está actualmente traduciendo otro.

Paul Dzing, de Fénix, Arizona, informó a varios miembros de su congregación sobre Valdur, y sugirió que le enviaran un “saludo de la Fiesta”. Durante mi visita a Valdur en noviembre, él expresó una inmensa gratitud, pero también estaba completamente frustrado porque le era imposible, debido a sus circunstancias, transmitir su agradecimiento a todas esas personas que se habían comunicado con él. En lugar de dar las gracias personalmente, Valdur me dio esta nota de agradecimiento dirigida a los hermanos que tan amablemente lo recordaron durante la Fiesta de los Tabernáculos.

Queridos hermanos:

¡Muchas gracias por todos sus sinceros recuerdos y buenos deseos para mí durante la Fiesta de los Tabernáculos! Gracias por sus oraciones por mí y por tenerme en sus mentes y corazones.

“Estuve en la cárcel y vinisteis a mí”, dijo Jesús en Mateo 25:36.

Y doy gracias a Dios por poder contar con su gran familia espiritual. Oro por ustedes al Dios Todopoderoso, hermanos. ¡Que sus bendiciones estén siempre con ustedes!

Valdur, de Estonia.

—Johnnie Lambert

Un ciclo de crecimiento cristiano

¿Cómo podemos ser espiritualmente fructíferos y evitar desviarnos en nuestro peregrinaje hacia el reino? Pedro nos da ocho características que definitivamente nos ayudarán.

Como cristianos, se nos llama a vencer las adversidades que están ante nosotros y a someter las fuerzas que se levantan en contra nuestra. Lo hacemos adoptando un estilo de vida que con-

cuerde con nuestra vocación. Aprendemos sobre la forma apropiada de guardar el sábado, no sólo abstenernos de trabajar, sino a reunirnos como iglesia y reflexionar sobre Dios. Celebramos las fiestas. Diezmamos. Nos arrepentimos.

Aun así, debemos recordar que para ser cristianos en toda la extensión de la palabra, debemos vivir una vida de dedicación basada en la práctica de *todas* las características cristianas. Por esta razón, debemos adherirnos diligentemente a todos los aspectos del cristianismo, ya que todos ellos van de la mano.

Un sistema para el crecimiento

Pedro proporciona un sistema fascinante para rastrear el crecimiento espiritual. En 2 Pedro 1:5-7 el apóstol formula una lista de ocho aspectos, o rasgos, del carácter cristiano. Cada aspecto es tan significativo que un artículo entero, si no una vida entera, podría dedicarse a él. Puesto que todos estos rasgos son sumamente necesarios para el cristianismo, examinemos más detenidamente cada uno de estos ocho aspectos del carácter cristiano.

Es importante enfatizar que no podemos esperar hasta que alcancemos la perfección en un aspecto (sea fe, virtud o algún otro) antes de comenzar a trabajar en otro aspecto. Al fin y al cabo, no podremos alcanzar la perfección total en ningún aspecto de este proceso hasta que seamos transformados en seres espirituales. Podemos usar el crecimiento que adquirimos en cierto aspecto para apoyar nuestro desarrollo en los otros aspectos. Todos los aspectos del cristianismo apoyan el desarrollo total del cristiano. Por esta razón, una vez que hablamos de la lista de aspectos que Pedro nos da, podremos volver a este pasaje y encontrar unas formas más eficaces de aplicar cada característica de tal forma que continuemos avanzando en nuestro ciclo de desarrollo.

Es como colocar ladrillos

Uno podría comparar este proceso al trabajo de colocar ladrillos. Colocamos un ladrillo después del otro hasta llegar al final de la hilera. Una vez al final de la hilera, volvemos y comenzamos de nuevo, construyendo encima del primer ladrillo de la hilera anterior.

En este ejemplo, los ladrillos son los rasgos cristianos de los cuales Pedro habla, y nuestra “hilera” es de ocho ladrillos. Y así como al poner ladrillos podemos volver sobre el nivel donde actualmente nos encontramos, siempre seremos capaces de añadir otra capa bajo la dirección del Espíritu Santo. Según la persona, uno podría ser muy fuerte en, digamos, fe, pero débil en el dominio propio. Lo esencial no es que uno tenga que desarrollar un rasgo antes de que comience a trabajar en otro rasgo, porque crecer en todos los aspectos es importante. El hecho es que los rasgos se complementan mutuamente.

Como cristianos, nuestro estado actual no debe ser de reposo. De hecho, nuestro estado nunca debe ser de reposo. Nuestro estilo de vida no es uno de simple cambio adaptativo, sino un compromiso de crecimiento constante. No permanecemos estancados. Debemos crecer. *Debemos* mejorar.

Como cristianos tenemos que analizar dónde nos encontramos en nuestro crecimiento espiritual, y luego buscar el siguiente paso. Incluso después de aplicar cada paso que Pedro menciona, uno puede retomar el mismo pasaje y encontrar aspectos más profundos de aplicación para seguir creciendo en cada rasgo mencionado.

No hay ningún punto en la lista de Pedro en donde podamos detenernos, ya que el crecimiento en estas características es una necesidad continua para todos nosotros.

Este pasaje de Segunda de Pedro es precedido por una exposición de la magnitud del precioso don que Dios nos ha dado. Pedro aviva el fuego del celo en todos nosotros al recordar a la iglesia que el divino poder de Dios nos concede todo lo que necesitamos para la vida y la piedad (2 Pedro 1:3). Entonces explica que estas promesas fueron hechas de modo que pudieramos llegar a ser “participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de

la concupiscencia” (v. 4). Es debido a esta promesa de llegar a ser uno con Dios y Cristo que se nos exhorta a que desarrollemos estos ocho aspectos con toda diligencia, como lo menciona la primera parte del versículo 5.

Fundamento de la fe

Pedro explica que nuestro desarrollo comienza con fe (2 Pedro 1:5). El autor del libro de Hebreos establece el mismo punto al exhortar a la iglesia a seguir desarrollándose, “no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios” (Hebreos 6:1).

La fe es uno de los aspectos más básicos y esenciales del cristianismo. Es un fundamento del cristianismo. Dada la fe, debemos esforzarnos por seguir desarrollándonos, edificando sobre “la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1).

Añadir acción virtuosa

Después de la fe, Pedro nos alienta a que añadamos la virtud (2 Pedro 1:5). La palabra *virtud* es también traducida como “buena conducta” en la Versión Popular. Nuestra virtud o buena conducta es lo que distingue nuestra conducta en lo que se refiere al bien y al mal.

Esta excelencia moral, esta virtud, no puede existir sin una combinación de acción virtuosa y pensamientos virtuosos, como lo ejemplifica la mujer virtuosa del libro de los Proverbios (comenzando en el 31:10).

Con respecto al fundamento de la fe, Santiago explica la necesidad de combinar la fe con los hechos. Él deja muy claro que la fe está muerta y es inútil si no produce obras justas (Santiago 2:15-17). Nuestro carácter moral, nuestra *virtud*, consiste en las acciones, pensamientos y sentimientos que manifestamos de acuerdo con la ley de Dios y nuestra fe en su guía.

Conocimiento fructífero

El conocimiento es el siguiente aspecto del cristianismo en la lista de Pedro. Hay muchos aspectos del conocimiento, y el deseo de Dios es que crezcamos en todas las formas de conocimiento piadoso y de sabiduría, pero es posible que la referencia al conocimiento en este versículo sea más específica aún.

Por ejemplo, Pedro se dirige a miembros de la iglesia que ya saben quiénes son Jesucristo y el Padre (v. 2). En el contexto de este pasaje Pedro pone el “conocimiento” en una lista de rasgos que no los “dejarán estar ociosos ni sin fruto” (2 Pedro 1:8). Así, no se trata simplemente de hechos, sino de un entendimiento que nos hará cristianos eficaces y fructíferos. El conocimiento que buscamos es un conocimiento que mejore nuestro cristianismo.

Esforzarnos por tener dominio propio

Una vez que adquirimos un conocimiento que encauce nuestro rendimiento de fruto cristiano, podemos seguir desarrollándonos al obtener el dominio propio. Cuando tenemos el conocimiento sobre *cómo* ser un cristiano eficaz y fructífero, entonces nos incumbe *hacer las cosas* que nos harán eficaces y fructíferos. Esto se logra ejerciendo dominio tanto sobre los pensamientos como sobre las acciones.

Uno de los mejores ejemplos del dominio propio es la disciplina con la cual un atleta se dedica a su deporte. Los atletas se esfuerzan no sólo por adquirir el conocimiento de cómo entrenarse para su deporte, sino que también diligentemente procuran disciplinarse al practicarlo. Pablo usó esta metáfora cuando dijo: “Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible” (1 Corintios 9:25).

De acuerdo con el diccionario griego-inglés de Thayer, el vocablo griego usado aquí, traducido como “de todo se abstiene”, significa ejercer dominio propio y tiene una aplicación específica para

los atletas, “quienes al prepararse para los juegos se abstuvieron de alimentos insalubres, vino, y actividad sexual”.

La lección que debemos aprender de esto es que los atletas tenían dominio y control completo de sus cuerpos con el propósito de perfeccionar su ejecución. Por esta razón, ellos sacrificaron ciertos placeres, estimando que el premio era de un valor superior. Nosotros los cristianos también debemos tener el dominio y control completo de nuestros cuerpos para la perfección de nuestra conducta cristiana, valorando más el Reino de Dios y nuestra relación con Dios que todo lo demás.

Una vez no basta

El siguiente paso es desarrollar perseverancia o resistencia. Ser capaces de controlarnos en una situación una sola vez no es suficiente. Debemos resistir, esforzándonos siempre por mantener el control de nosotros mismos. Debemos deshacernos de lo que impide nuestro desempeño como cristianos. Como lo dijo Pablo: “Despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante” (Hebreos 12:1).

Practicar la devoción pura y piadosa

El hecho de que el siguiente rasgo en la lista sea la piedad, podría parecer algo extraño. Uno pensaría que la piedad sería la última característica en adquirirse. Sin embargo, esta característica, traducida como “piedad”, está colocada perfectamente si tomamos en cuenta la palabra griega original. Esta palabra, *eusebeia*, significa piedad o devoción que lo hace a uno agradable a Dios.

La piedad y devoción parecen ser rasgos muy apropiados para desarrollar después de la perseverancia, ya que nuestra perseverancia piadosa debería conducir, con el tiempo, a un desarrollo de devoción piadosa y pura en todos los aspectos de la vida.

El mayor ejemplo de una vida devota fue la de Jesucristo mismo. Jesús fue tan devoto que “se humilló a sí mismo, haciendo obediencia hasta la muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2:8). Es su ejemplo el que seguimos, y cada uno de nosotros se esfuerza por imitar, a medida que vamos estando más dispuestos a sacrificar todo lo que tenemos por Dios, viendo que todo lo que existe ya le pertenece a él.

Un rasgo unificador

Los rasgos hasta este punto han sido dirigidos hacia el desarrollo de la persona. Sin embargo, Dios no desea que estemos divididos, sino que su deseo es que seamos un cuerpo unido (Romanos 12:15). La Iglesia de Dios debe ser un cuerpo unido de siervos devotos y humildes. Para que podamos estar unificados, estas dos últimas características en la epístola de Pedro son verdaderamente imprescindibles.

El siguiente de estos rasgos es el afecto fraternal. Uno no puede llamarse cristiano y dejar de amar a los demás cristianos. No importa con cuánta dedicación uno practique la moralidad, el cristianismo no está completo si uno rechaza la preocupación amistosa y el cuidado de cualquier miembro del Cuerpo de Cristo, o de cualquier otra persona.

Pablo nos exhorta a no hacer nada “por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo” (Filipenses 2:3). Como embajadores de Jesucristo (2 Corintios 5:20), debemos dar un buen ejemplo en todo, incluso en el trato de nuestros semejantes.

El principio supremo: Amor

El último rasgo que Pedro menciona es el pináculo del cristianismo. Es el pináculo porque sólo está realmente presente cuando todos los demás rasgos están en su lugar y hacen parte de nuestra

forma de ser. Es la manifestación de fe, virtud, conocimiento, dominio propio, perseverancia, piedad y afecto fraternal, todos simultánea y continuamente. Es un amor devoto y poderoso.

La palabra griega que se refiere a esta forma de amor es *ágape*, y se usa en muchos pasajes bíblicos. Es el amor que echa fuera el temor (1 Juan 4:18). Es el amor por medio del cual Dios nos llama sus hijos (1 Juan 3:1). Es el amor que define a Dios y el que él mostró al enviar a Jesucristo a morir por nuestros pecados (1 Juan 4:9-10).

Es el amor que Dios tuvo por Jesucristo y el que ordenó que tuviéramos los unos por los otros (Juan 15:9-12). Jesucristo caracterizó la demostración suprema de esta clase de amor en el hombre, diciendo: “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:13). Este sobrio e inspirado mandato nos dice que debemos alcanzar completamente el modo de pensar de Dios. Dios es definido por este amor, y nosotros debemos crecer y llegar a ser definidos por este amor también.

Cuando repasamos las características que Pedro presenta, tratándolas como ladrillos que debemos poner uno tras otro, llegamos a reconocer la necesidad de volver a la fe, nuestro primer ladrillo, y empezar otra hilera, comenzando el proceso de nuevo. Todos fallamos y todos cometemos errores a lo largo del camino. Sin embargo, cada vez que pasamos por este ciclo que Pedro nos describe, tenemos la oportunidad de desarrollar un poco más del amor intenso que Dios tiene.

Un aspecto inspirador del amor de Dios es éste: aun cuando tropecemos y nos tambaleemos, si perseveramos no caeremos jamás (2 Pedro 1:10). Continuamente aprenderemos más y más sobre el amor que Dios tiene por nosotros, y su paciencia y misericordia a medida que él participa directa y continuamente en nuestra misión de crecer. Sigamos cultivando y desarrollando el carácter de Dios dentro de nosotros.

—Preston Buchanan

El agua de vida

¿Tiene usted sed ahora mismo? Si no, probablemente no piensa mucho acerca del agua. Pero muchos que viven en regiones azotadas por la sequía han visto cómo, sin el agua, la hierba y las plantas sufren y las cosechas se ven reducidas. Cuando algo interrumpe el suministro de agua, nos hace estar conscientes del agua que tan a menudo damos por sentada.

Para muchos, este es un asunto de vida o muerte. En la revista de la agencia de noticias Reuters se hizo el siguiente comentario sobre la crisis del agua en el mundo:

“Según las Naciones Unidas, hacia el año 2025 tres mil millones de personas podrían tener poco o ningún acceso a agua limpia, a menos que el mundo tome medidas urgentes. Si no se produce un cambio, es fácil imaginar un futuro en el que las naciones vayan a la guerra debido a la escasez y millones literalmente mueren de sed” (julio del 2002).

Vivimos en un mundo desesperadamente sediento, no sólo sediento de agua limpia y fresca, sino sobre todo del agua de la vida espiritualmente pura. Dios usa la sed física como símbolo de la sed espiritual mucho más importante que él promete satisfacer.

¿Por qué estamos en este lío? La respuesta sencilla es que el hombre ha rechazado a Dios y ha tratado de sustituirlo a él y a sus caminos vivificantes con cosas que no satisfacen. Jeremías registra las palabras de Dios sobre cómo el hombre se ha desviado. Jeremías 2:13 dice: “Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí; fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua”.

El hombre se inventa sus propios caminos espirituales y sus propios modos de vivir, que no satisfacen y que nos dejan muriendo de sed. En el reino físico tomamos decisiones miopes que terminan ensuciando y contaminando nuestras aguas. La ignorancia y la avaricia han contribuido a esta

crisis en el mundo, y ahora nos preocupamos por que terroristas atenten contra nuestros sistemas de agua.

En el reino espiritual, nuestro mundo es aún más ignorante de los efectos de la contaminación espiritual. Cuando el hombre rechaza el manual de instrucciones de Dios, rechaza el equipo de prueba que nos permite reconocer el agua espiritual pura de la vida. El equipo de prueba de Dios también nos permite reconocer la contaminación espiritual de doctrinas falsas, costumbres y prácticas contaminadas de días festivos, y modos incorrectos de pensar que nos dejan apesadumbrados y con lágrimas, y muriendo de sed espiritual.

La Biblia muestra el resultado final de toda la degradación y los caminos contaminados del hombre. En el Apocalipsis se registra que antes del fin de la civilización humana una serie de plagas devastadoras ayudarán al hombre a recobrar el juicio. Muchas de estas plagas afectarán el agua. Apocalipsis 8:10-11 habla acerca de cómo aproximadamente la tercera parte de las aguas se volverán amargas. Apocalipsis 16:4 dice que ríos y fuentes de agua se convertirán en sangre. Apocalipsis 11:6 explica que los dos testigos podrán detener la lluvia y convertir el agua en sangre.

Entonces, después de toda esta devastación, Dios intervendrá para salvar nuestra sedienta y devastada tierra. Apocalipsis 7:16-17 da una maravillosa promesa a la innumerable multitud que saldrá de la gran tribulación: “Ya no sufrirán hambre ni sed, ni los quemará el sol, ni el calor los molestará; porque el Cordero, que está en medio del trono, los cuidará como a ovejas, y los guiará a manantiales de aguas de vida, y Dios secará toda lágrima de sus ojos” (Versión Popular).

¡Qué tiempo tan maravilloso nos espera más allá de esta era! Durante la Fiesta de los Tabernáculos usted probablemente leyó uno de mis pasajes favoritos acerca del milenio, en Isaías 35:1 y los versículos 6-7. Allí se habla de cómo el desierto florecerá como la rosa y tierras sedientas se volverán manantiales de agua.

Esta sanidad física y la bendición de tener agua en abundancia son una sombra de algo mucho más grandioso: ríos espirituales de agua viva (Juan 7:37-39).

¡Esta es una increíble promesa para el futuro, pero es también algo que podemos practicar hoy! Cristo dijo que podemos tener ríos de agua viva fluyendo de nosotros ahora que Cristo ha sido glorificado. Bebamos del agua de vida espiritual que proviene de la palabra de Dios y de su Espíritu, y permitamos que fluya de nosotros. Y no demos el agua, sea física o espiritual, por sentada. ¡Démosle gracias a Dios por el agua de vida que él nos da!

—Mike Bennett

¡Un tiempo de alegría!

A medida que aprendemos más de la verdad de Dios, ¡es muy emocionante ver lo que nos depara el futuro! Nuestras mentes físicas no pueden apreciar totalmente el imponente plan de Dios; sin embargo, aun con nuestro entendimiento limitado, cuán maravillosa es la verdad.

A lo largo del año, el asombroso plan de Dios sigue siendo revelado por sus siete festivales anuales. ¡Dios mira el futuro con mucha ilusión, esperando el cumplimiento de estas fiestas!

Qué alegría debe tener nuestro Padre a medida que nos acercamos al retorno de Jesucristo. Dios comenzó a planear los detalles para aumentar su familia antes de la fundación de la tierra. El apóstol Pablo escribió en 2 Timoteo 1:9 que Dios ha planeado nuestro futuro “no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos”.

¡En la primera resurrección la alegría de nuestro Padre será inmensa porque será la primera vez en toda la eternidad que haya habido más de dos miembros en la familia de Dios! Reflexionemos acerca de cómo nosotros, padres físicos, somos muy felices viendo el nacimiento de nuestros hijos.

Dios nos concede estas experiencias físicas para ayudarnos a entender mejor su plan y darnos cuenta de su entusiasmo al añadir nuevos miembros a su familia espiritual.

Todos nosotros anhelamos el momento en que nos convertiremos en verdaderos hijos e hijas de Dios, pero ¿hemos considerado la gran alegría que Dios experimentará cuando nazcamos? Pensémoslo. Segundo la forma en que vivamos nuestras vidas, ¡todos podemos traer alegría a nuestro Padre celestial!

Pablo nos muestra que la humanidad no entiende el plan de Dios. Escribió en 1 Corintios 2:9: "Cosas que ojo no vio, ni oído oyó. Ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman". En el versículo 10 Pablo explica que Dios ha revelado este conocimiento espiritual a aquellos que tienen su Espíritu Santo. Como hijos de Dios, nuestro entendimiento más amplio de su verdad nos motiva a dedicarnos con entusiasmo a su asombroso plan.

Debemos seguir trayendo alegría a nuestro Padre. Lo hacemos atendiendo diligentemente a las palabras de Dios, aplicando cada día lo que oímos y permitiéndole a Dios desarrollar su carácter santo y justo dentro de nosotros por medio de su Espíritu.

—Doug Wendt

En busca del tesoro eterno del Reino de Dios

En los primeros días del matrimonio de mi hija, ella perdió tanto su anillo de compromiso de diamante como el anillo de boda en un parque muy grande. Ella había ido con la familia a sacar fotos en varias partes del parque. Más tarde, durante la cena, se dio cuenta de que no tenía sus anillos. A la mañana siguiente, después de haber orado pidiendo la ayuda de Dios, un grupo de personas los buscó cuidadosamente por todo el parque. Usted ha adivinado ya el final de la historia: ¡encontraron los anillos!

¿Qué busca usted en la vida? ¿Cómo se sentiría si por casualidad encontrara unas joyas de gran valor en un campo y le fuera permitido comprar el campo y quedarse con las joyas? Mejor aún, ¿qué ocurriría si usted fuera escogido entre una muchedumbre enorme para recibir ese tesoro como un regalo?

¡El hecho es que usted ya fue escogido! Jesús dijo en Mateo 13:44-46: "Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró".

Usted y yo ya hemos recibido la perla preciosa. El reino de los cielos está reservado para nosotros (1 Pedro 1:4). ¡Pero esta oportunidad maravillosa se nos ha dado gratuitamente como un don! No tuvimos que ir a buscar el tesoro. De hecho, hubiera sido imposible obtener la salvación por nuestros propios esfuerzos (Juan 6:44).

¿Nos damos cuenta de lo precioso que es este don? En las analogías dadas por Jesús, los que encontraron el tesoro y la perla vendieron todo lo que tenían para obtener estos objetos de gran valor. Sus acciones mostraron que ellos creyeron que el tesoro bien valía el precio.

De igual manera, cuando fuimos llamados al plan de salvación de Dios, calculamos el costo y decidimos dar todo lo que teníamos para seguir a Cristo. ¡Vimos que la recompensa era muy valiosa! ¿Es ese valor tan claro para nosotros hoy como lo fue entonces? ¿Estamos todavía dispuestos a sacrificar los placeres temporales y la comodidad de esta vida a cambio del gozo eterno de la salva-

ción? ¿Está todavía vívida en nuestras mentes la visión de ese tesoro? De no ser así, necesitamos reavivarla.

Cuando la sociedad sufra el castigo por vivir incorrectamente y por tener unas prioridades mal escogidas, la vida se hará más difícil para todos. Los cristianos no serán inmunes a los efectos de todo esto. No debemos dejar que las preocupaciones de esta vida nos desvíen de buscar el tesoro eterno del Reino de Dios. Jesús dijo: “No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:31-33).

Mi hija cree que Dios le devolvió sus anillos. Éstos son tan preciosos para ella hoy como cuando primero los recibió, o tal vez más. ¿Y nuestro tesoro divino? ¿Lo mantendremos cerca y buscaremos tanto el Reino de Dios como su justicia? No hay ningún tesoro mayor que éste.

—Larry Salyer

Esteban: Un mártir de Dios

¿Qué lecciones se pueden aprender del ejemplo de uno de los hombres más firmes de la Biblia?

Como lo puede atestiguar alguien que tenga experiencia con niños pequeños, el ejemplo de otras personas puede ser un instrumento de enseñanza muy poderoso. Ya sea el ejemplo positivo o negativo, los niños, como esponjas que se echan al agua, fácilmente pueden absorber los hábitos y actitudes de quienes están a su alrededor.

Dios conoce la importancia del ejemplo en la enseñanza de sus hijos hoy. Varias historias en la Biblia muestran cómo Dios protegió las vidas de muchas personas. Si bien algunas historias nos relatan lo que hicieron personas malas, muchos caracteres destacados de la Biblia fueron siervos devotos y obedientes de Dios. Sus historias han sido preservadas para darles a los cristianos ejemplos que puedan estudiar. Uno de los ejemplos más sobresalientes e importantes que Dios incluyó es el del diácono Esteban, el primer mártir de Dios mencionado por su nombre en el libro de los Hechos.

Esteban se contó entre quienes fueron “varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría” (Hechos 6:3).

Un estudiante de la palabra de Dios

Uno de los aspectos más importantes del carácter de Esteban era el hecho de que conocía la palabra de Dios. Cuando estaba siendo enjuiciado, Esteban relató de memoria la historia del pueblo elegido de Dios, desde el tiempo de Abraham hasta los días de Salomón. De hecho, varias veces Esteban pudo citar palabras directamente del Antiguo Testamento (Hechos 7:32, 40, etc.).

Esta familiaridad tan íntima con las instrucciones de Dios es lo que se espera de todos los cristianos. Los cristianos deberían seguir la exhortación de Pablo a Timoteo: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15). Hoy tenemos la ventaja añadida del Nuevo Testamento que nos muestra el ejemplo de Jesús y de sus discípulos que siguieron las nuevas enseñanzas de Jesús. El ejemplo de Esteban debería estimularnos a indagar en la Biblia.

Esteban no sólo conocía bien la Escritura, sino que también había aprendido a prestar atención a la dirección y a los ejemplos contenidos en el texto sagrado. Los fariseos y saduceos que rodearon a Esteban habían citado continuamente el Antiguo Testamento tratando de confundir o atrapar a Cristo y los primeros apóstoles. Ellos también estudiaban el Antiguo Testamento así como sus pro-

pias tradiciones; sin embargo, estaban cegados y su orgullo e hipocresía les impedía ser corregidos e instruidos por la palabra de Dios (Mateo 23:2-7, 13; Romanos 11:8).

El apóstol Pablo diría más tarde: “Toda la Escritura es dada por inspiración por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17). Esteban había aprendido esta crítica lección.

Nuestro Padre corrige e instruye a sus hijos (Hebreos 12:5-7). Dios a menudo usa los ejemplos que nos da en la Biblia para ayudar a los cristianos a aprender lecciones importantes. Y a veces estos ejemplos que se encuentran en la Escritura son los mejores instrumentos de enseñanza (1 Corintios 10:1-6). Esteban, como siervo de Dios, había aprendido esta valiosa lección.

En su defensa, él contó cómo en muchas ocasiones Dios había intervenido para ayudar a Israel, pero aun así los hijos de Israel repetidamente le volvieron la espalda. Esteban reprochó duramente a los dirigentes: “¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros. ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores; vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis” (Hechos 7:51-53).

Ellos rehusaron aprender y ser corregidos por la palabra de Dios. En cambio, Esteban dio un poderoso ejemplo de sumisión voluntaria a la dirección de Dios.

Al aprender de aquellos que habían abandonado a Dios en el pasado, Esteban nunca abandonó su lealtad a Dios y a su verdad. Cuando fue probado, Esteban, guiado por el Espíritu, fácilmente respondió con sabiduría, dejando a quienes discutían con él con acusaciones falsas (Hechos 6:10-14).

Un hombre de fe

Además de su amor por la palabra de Dios, Esteban fue también un hombre de gran fe. Fue descrito como “varón lleno de fe y del Espíritu Santo” (Hechos 6:5). Su fe fue tan grande que Esteban, “lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo” (v. 8). Los breves pasajes sobre la vida de Esteban revelan a un hombre de tremendo valor y fe.

A medida que la nueva iglesia crecía rápidamente y la predicación de los apóstoles se hacía cada vez más audaz, Esteban fue acusado falsamente de blasfemar contra Dios. Lo llevaron ante el Sanedrín para responder a estas acusaciones. Esto podría haber sido humillante y a la vez amenazador. Indudablemente, esta situación puso a prueba la fe de Esteban. Él sabía muy bien lo que le había pasado a Cristo: los azotes y la horrible muerte que esperaba a quienes se atraían la ira de la muchedumbre. Bien pudo estar pensando en estas cosas.

Aun así la fe de Esteban se mantuvo firme. Reconociendo su propia mortalidad, el diácono fiel contó cómo Abraham había muerto sin recibir la herencia prometida, sabiendo que Dios lo resucitaría más tarde (Hechos 7:5). La fe de Esteban en las promesas de Dios de redención, resurrección y vida eterna nunca flaqueó, a pesar de la intensidad de la prueba.

Como estudiante de la Biblia, Esteban sabía acerca de Sadrac, Mesac y Abed-nego, y cómo éstos le habían respondido al rey Nabucodonosor cuando se les ordenó desobedecer la ley de Dios (Daniel 3:16-18). Esteban sabía que Dios podía protegerlo. Nunca dudó del poder de Dios; antes bien, vivió por fe.

El ejemplo de fe de Esteban debe inspirar a todos los cristianos a acercarse a Dios por fe. Nuestro Creador desea que su pueblo viva por fe, como Esteban lo hizo. El poder de Esteban no era innato. Más bien, viviendo en completa fe, Esteban tuvo acceso al poder de Dios por el Espíritu Santo. Como Cristo enseñó, es por la oración de fe —sin dudar— que todas las cosas se pueden hacer (Ma-

teo 21:22). Esteban aprendió y aplicó esta maravillosa verdad en su vida, dejando un ejemplo tangible a todos los pueblos.

El corazón de un siervo

Quizá el aspecto más importante del carácter de Esteban fue su disposición a someterse a Dios y a servir a su pueblo. Esteban entendió el principio fundamental del servicio. Siguiendo la instrucción de Cristo de tener el corazón de un siervo, Esteban desarrolló una intensa disposición a ser humilde y a servir a sus hermanos (Mateo 20:27-28).

A medida que crecía la iglesia, surgió la necesidad de hombres y mujeres que atendieran las necesidades físicas de la obra (Hechos 6:1-2). Esteban fue uno de los siete diáconos originales elegidos para hacer este trabajo. Él no reaccionó diciendo: “¿Yo? ¿Servir a las mesas? En ninguna manera”. En cambio, Esteban con gozo sirvió a los hermanos. Estuvo dispuesto a ocuparse de las necesidades diarias de las viudas. Este no era un trabajo encantador a los ojos de los hombres. Sin embargo, Dios vio en Esteban la actitud obediente de servir que desea ver en todos sus hijos.

Esteban cumplió con las responsabilidades de un diácono (1 Timoteo 3:8-12). Debido a su obediencia fiel y su servicio a la iglesia, Esteban recibirá indudablemente una gran recompensa en el reino. “Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús” (v. 13). Este ejemplo de un santo fiel, dispuesto a servir a Dios y a la iglesia, sigue marcando la pauta para los cristianos.

Un mártir para Dios

La conclusión de la historia de Esteban resume estas tres características vitales. “Entonces ellos —los acusadores de Esteban—, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él, y echándole fuera de la ciudad . . . apedrearon a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió” (Hechos 7:57-60).

Incluso cuando la muerte se acercaba, Esteban recordó las promesas mencionadas en la palabra de Dios. Teniendo completa fe en Dios, Esteban voluntariamente se sometió a la voluntad de Dios, y murió. Incluso en la muerte, él sirvió a los hermanos proporcionando un ejemplo fascinante de cómo aprender de la palabra de Dios, vivir por fe y servir al Creador.

—Jason Hyde

La oración de un niño

Una de las tradiciones de nuestra familia era dar a nuestros hijos regalos para la Fiesta de los Tabernáculos. Un año sorprendimos a uno de nuestros hijos con una nueva billetera y dentro le pusimos un billete nuevo de 20 dólares. Sus pequeños ojos de 4 años de edad se encendieron como si le hubiéramos dado el mundo entero. Aunque era una billetera de niño, sus pequeños bolsillos no eran lo suficientemente grandes como para llevarla en uno de ellos. Entonces la llevaba por todas partes en sus pequeñas manos.

Una día durante la Fiesta teníamos algún tiempo libre y encontramos un salón de juegos para niños. Nuestro hijo comenzó a jugar uno de los juegos hasta que llegó el momento de ir a comer y luego asistir a los servicios. Más tarde, cuando nos sentamos para disfrutar la cena, nuestro hijo comenzó a llorar. Había dejado su billetera en el salón de juegos. No teníamos tiempo antes de los servicios para ir a buscarla, y el día siguiente sería un día santo. Le explicamos que tendríamos que esperar hasta la noche siguiente para comenzar nuestra búsqueda. Aunque estaba triste, entendió. Le

dijimos que orara acerca de la situación, y oró más intensamente de lo que le había visto orar alguna vez.

Después de su oración él sonrió, ya no se sentía tan triste. Él nos dijo que había orado acerca de su pérdida, y después de que terminara el día santo iríamos a recoger su billetera. Nos quedamos asombrados de su fe pura e inocente. Por otra parte, sabíamos que a veces Dios nos enseña lecciones. Nos estuvimos preparando por si nos fuera necesario explicar a nuestro hijo que a veces Dios dice: "No". En nuestro propio razonamiento, pensábamos que antes de que pudiéramos regresar pasarían cientos de personas por ese salón de juegos tan popular y concurrido. Sabíamos que la posibilidad de que alguien más encontrara la billetera era muy grande, y sólo podríamos esperar que la persona tuviera la cortesía de entregarla a la administración.

Al día siguiente, él quería saber a qué hora podríamos ir a recoger su billetera. Todo parecía indicar que para él, lo único que teníamos que hacer era entrar en el salón de juegos y que su billetera estaría allí esperándonos. ¿Cómo podríamos prepararlo para la realidad de la situación, sin interferir con su fe? No podríamos hacerlo. Sólo seguimos diciéndole que orara, y nosotros oramos también.

Cuando terminó el día santo, nuestra familia fuimos al salón de juegos. Nuestro hijo estaba caminando como en las nubes, y nosotros conteniendo la respiración. En el suelo de esa sala de juegos bien atestada, al lado de uno de los juegos más populares, a la vista de cientos de personas, estaba su billetera. Sí, Dios oyó las oraciones de un niño, y las contestó. Como sus padres, también reconocimos que Dios lo usó como un momento de enseñanza para dos adultos que carecieron de la fe de un niño.

Yo a menudo he imaginado a un ángel de pie delante de esa billetera. Su deber era guardarla hasta que un niño muy especial viniera a recoger la respuesta a su oración.

—Sherrie Giddens

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional.

Director general: Leon Walker
Director: Donald Walls

Suscripciones

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Sólo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Citas bíblicas

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago

Internet: www.unidachile.org

El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 San Salvador

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

Internet: www.IglesiaddeDiosUnida.org
www.LasBuenasNoticias.org

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

Honduras: Apartado Postal 283 • Siguatepeque, Comayagua

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 Monterrey, N.L.

Correo electrónico: subscriptores@unidamex.org.mx
Internet: www.unidamex.org.mx

Perú: Apartado 18-0766 • Lima